



Sel usao/osao de



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

Atreverse a algo o tener siquiera la ocurrencia de hacerlo.

Ver: [Tenel la dicha](#), [Cuando quieras](#)

- Como tú seas usao de movelte d'esa silla en to la tarde, es que te bataneo, muchacho.
- Yo ya l'he dicho que como sea usao d'entral en la casa d'ese sinvergüenza, qu'en la mía nô vuelve a pisal.
- Como ese pielgo sea usao de metel las sús ovejas eno mío, voy pallá y l'abro la cabeza d'un estacazo.

Campos semánticos: [Acciones humanas](#) [Expresiones](#)

Comentarios:

Se usa en plan admonitorio como amenaza para advertir a alguien -sobre todo niños- de que no hagan algo, de que ni se les ocurra intentarlo siquiera (literalmente: *si te atreves, si eres valiente/osado*). El sentido por tanto es "*ni te atrevas*", "*ni se te ocurra siquiera*", aunque a veces se usa simplemente con el sentido de *atreverse, ocurrirse*.

Origen: Nos entró a través del castellano antiguo. Es castellano desaparecido. **Se usa en** Peraleda.

Etimología:

El uso del verbo **ser** como auxiliar (sin contar la voz pasiva) es habitual todavía en el castellano del Siglo de Oro. Formas como: "*Vuesa merced **sea servida** de mandarle poner en la caballeriza*" u "*Ojos claros, serenos / si de un dulce mirar **sois alabados***" son usuales en el habla del siglo XVI.

Osar, con posterior cierre de la O a U, viene del latín **ausare** (*atreverse*).

Era una expresión usual todavía en el castellano del siglo XVI. De hecho, aparece, por ejemplo, en un decreto que promulga el concejo de Córdoba para proteger a la mezquita de cualquier añadido arquitectónico que desvirtuase el monumento:.

*"Que se pregone públicamente que ningún albañil y cantero, ni carpintero ni peón, ni otra persona alguna **no sean osados de tocar** en la dicha obra, ni deshacer ni labrar cosa alguna della fasta tanto que por Su Majestad sea mandado..."*.

En el castellano estándar fue perdiendo vigor hasta desaparecer. Sin embargo, en Extremadura siguió siendo forma relativamente habitual. Prueba de ello son estos versos correspondientes al poema *El embargo*, de José María Gabriel y Galán:.

*"¡Pero a vel, señol jues: cuidaíto
si alguno de esos
es osao de tocali a esa cama
ondi ella s'ha muerto..."*.